

Artesanos: Una Avalancha Incontenible

La Feria Nacional de Libros y Grabados, que ha alcanzado ya su número XII, trasgrediendo así ese común denominador de las efímeras iniciativas nacionales, a esta altura podría cambiar de nombre en virtud de la inmensa cabida que otorga en su seno a la parte artesanal, que es seguramente la que más público atrae.

Luego de sortear múltiples trabas, Nancy Baceo, con ejemplarizante terquedad, ha sacado adelante la XII Feria, que es esperada con alegría por los uruguayos que en diferentes grados y sentidos están en condiciones de disfrutar de las expresiones culturales. Un hecho es indudable: el florecimiento de la artesanía y la diversificación del hacer creador. Hace una década, dominaba la cerámica.

El despliegue imaginativo ha encontrado estímulos en materiales nuevos: sisal, papler maché, madera, acrílico, desembocando en expresiones de auténtica validez estética. Se constata por un lado la presencia minoritaria de la cerámica en favor de la joyería, de las artesanías del cuero y de objetos decorativos plenos de gracia. Es de suponer que entre los cerca de mil artesanos que se presentaron, hubiera un predominio de aquélla, pero haciendo fe en la tarea desplegada por el Jurado, hay que pensar que era de menor calidad y meramente comercial.

Los artesanos consagrados, aquéllos que se estaban afirmando por el 60, desde la cerámica al tapiz, se han refugiado en las Galerías comerciales que, por otra parte, anteriormente apenas daban cabida en sus salas a estas disciplinas. Pueden entonces distinguirse dos vertientes: la de la artesanía artística y la de una artesanía popular, que posee ciertas notas distintivas: la predilección por formas rústicas, un regodeo en líneas que proceden de la leyenda y un color desenfado, que es el que se encuentra en los frentes de esa "arquitectura sin arquitectos", que abunda en las zonas suburbanas y que posee un encanto ingenuo muy particular.

Esta modalidad expresiva tendrá como denominador común la falta de pretensiones de trascendencia, generalmente falseada, y la capacidad para asumir con espontaneidad zonas de la emoción a través de las cuajadas se entabla una comunicación amplia y directa con el público. Este cambio marca en primer lugar la afirmación de un pueblo con carácter de tal. Porque aunque parezca perogrullo, el arte popular exige la existencia previa de un pueblo que



NANCY BACEO: terquedad ejemplar

lo produzca y sustente. Es muy importante realizar un análisis detallado de la procedencia de este movimiento artesanal, de su conexión con los centros docentes encargados de impartir la enseñanza artística. La comprobación es que la gran mayoría de los cultores son autodidactas.

Las Ferias han servido para trasponer los muros de los Museos, Galerías y centros destinados siempre a un núcleo minoritario, para colocar el arte al alcance del público y sobre todo para posibilitar el contacto y el diálogo entre el autor y el espectador. — M. L. T.